

## Al margen de las Cooperativas

Por **Julio Gutiérrez Estrada**  
Ingeniero Agrónomo Nacional.

El sistema Cooperativista, propiamente hablando, no viene a constituir una doctrina económica, es más bien una práctica, un modo de proceder en provecho de determinada agrupación de individuos que se asocian para defenderse de la usura del comercio y del intermediarismo parasitario.

"El movimiento cooperativo es tan viejo como la revolución industrial, y ha crecido paralelamente a ella, podría decirse como una protesta en contra del sistema capitalista industrial. Generalmente se considera que tres principios fundamentales determinan su carácter distintivo. 1)—Se esfuerza por dar "servicio al costo" a sus miembros antes que beneficiarse del negocio con el público en general. El servicio de un grupo organizado se considera como un medio para obtener el máximum de eficacia con mínimum de desperdicio. 2)—Insiste en que los beneficios pecuniarios se distribuyan al miembro como **productor**, después de deducir solamente el interés del capital al tipo que compite, y los salarios y jornales de los trabajadores. 3)—Mantiene el control democrático del negocio por todos los participantes en él".

La concepción del cooperativismo de consumo, surgió de Inglaterra por el año de 1844 cuando los célebres tejedores de Rochdale, efectuaban una huelga reclamando un aumento de salario, pero en vista de que todo empeño era inútil, resolvieron recurrir a la fuerza de la unión como represalia inmediata y contribuir con una cuota para formar

un pequeño capital. En esas condiciones formaron su afamado programa y adquirirían en el mercado lo esencial para mejorar su condición doméstica y social, y vender a precio de costo a los cooperados, para después distribuirse a prorrata de compras los beneficios obtenidos. Cupo pues a Inglaterra ser la cuna de este movimiento social que ha revolucionado al mundo económico, y que ha seguido golpeando la conciencia del hombre de trabajo hasta el convencimiento absoluto, ya que ha tenido acogida entre todos los obreros, de todas las actividades y de todas las partes del mundo.

Decía Carlos Marx: "Para que la marcha social sea equilibrada hay necesidad de ponerle especial atención a la cuestión económica. . . . ." Aquellos que viven olvidados, acogotados por la miseria, que no tienen garantías ni esperanzas en el escenario de la vida, maldecirán eternamente contra el poderoso.

Mucho se ha trabajado en este sentido. Han aparecido multitud de teorías con la tendencia democrática de mejorar la situación de los desafortunados. Y aun cuando el cooperativismo no es el medio para resolver estos problemas, sí es un factor importantísimo. Las cuestiones sociales no se resuelven con específicos únicos.

Los iniciadores del cooperativismo en Colombia han tenido que luchar tesoneramente con múltiples factores, siempre que han intentado formalizar una institución de esta índole. Por ejemplo está el gran espíritu de división que existe entre nosotros; está el criterio particularista que nos ciega e impide el desarrollo de nuestras riquezas materiales y el mejorstar privado; está el abuso del crédito que amordaza, cuando menos se piensa, por el cúmulo de deudas adquiridas; está el apego a conservar lo viejo y a rechazar las innovaciones, inconveniente éste desconcertante y egoísta; está la superabundancia de los agiotistas inescrupulosos; está la ausencia del sentido del ahorro; etc., etc. Como se ve, la labor de los "líders" del cooperativismo, en este país, es bastante lenta y se requiere mucha perseverancia y sacrificios para cambiarle el ritmo a este estado de cosas.

A colación y como hecho concreto, me permito citar la



situación desesperante de los tabacaleros del Carmen de Bolívar, donde urge verdaderamente se repita el caso de los precursores de la Rochdale. Es de vital importancia que estos sistemas de cooperación universales, lleguen hasta el tabacalero de esta próspera y riquísima región del Departamento de Bolívar. Aquí se cultiva el tipo de tabaco denominado "CARMEN" que por su calidad, precio y distintas aplicaciones industriales, ha cobrado gran prestigio en los mercados europeos.

Una Cooperativa de Tabacaleros, representaría una marcha triunfal, en medio del caos y la incertidumbre actual que vive el Carmen con su principal industria, y que constituye su "modus vivendi", debido a que las puertas de los mercados que compraban la casi totalidad de la producción se han cerrado definitivamente.

Dentro de las finalidades de esa Cooperativa, podría ésta señalarle un sitio preferente a la **parcelación de tierras**. Si es posible, la Cooperativa se crearía sobre este motivo superior, que quebrantara el molde tradicional de la cultura agraria del Carmen de Bolívar.

La **parcelación** vincularía definitivamente al tabacalero a su pedazo de tierra. Es urgente y del momento la adquisición de lotes por cuenta de fondos nacionales y departamentales, para distribuirlos equitativamente a los pequeños agricultores. Es la forma de apartarlo de su condición de **nómade**. Asignándole parcelas, con la esperanza de ser mañana su propietario, se obtendría la **estabilidad** del cosechero y se crearían verdaderos centros o zonas tabacaleras.

Hoy día el agricultor está condenado a ser un **paria** por los sistemas de explotación de los campos, acostumbrados en la región, y que consisten en que un terrateniente cede a unos agricultores por un plazo determinado previamente, una faja de tierra para que la cultiven, para después devolverla limpiada y convertida en potrero. Naturalmente que con estos sistemas, a medida que el terrateniente se ensancha, los infelices agricultores tienen que emigrar hacia otras partes que cada día van siendo impropias, económicamente, para la agricultura, puesto que se alejan de las principales vías de comunicación.

Una vez **centralizado** y **estabilizado** el cosechero,

el gobierno nacional podría ayudar más efectivamente al impulso de la industria tabacalera y se garantizaría su intervención; los ingenieros agrónomos haríamos una labor rápida, fijando orientaciones, corrigiendo vicios crónicos en los sistemas agrícolas empleados, y los dineros públicos no se malgastarían en campañas improductivas (digo improductivas por la forma **diseminada** en que se encuentran los agricultores).

Otras de las finalidades de la Cooperativa serían: a) Armonizar la producción con el consumo. Se necesita un control en las cosechas para evitar la especulación en las ventas.

b) Oportunamente conseguir **nuevos mercados** para cuando se presenten **cierres**, como está ocurriendo en la actualidad. Los mercados de Alemania y la Regie Francesa como compradora ésta para las posesiones francesas en el Africa (Marruecos, Argelia y Túnez), siempre han sido los más fuertes para el tabaco del Carmen de Bolívar, pero con motivo de la guerra no hay exportación.

c) Para la buena conservación de la hoja, son necesarios verdaderos **depósitos** y no viviendas de polillas.

d) La construcción de **caneyes** para la curación perfecta de la hoja. Aquí los métodos de curación son completamente indígenas y hecha a fuerza de humo, lo cual está contraindicado por la técnica por tener la hoja un alto "coeficiente de absorción" y por consiguiente fácilmente recibe los malos olores de la combustión.

e) Se resolvería el gravísimo problema del agua para los **riegos oportunos** del tabaco, con la construcción de uno o más pozos artesianos según fuere la capacidad de la zona poblada.

f) Con una alta capacidad de moralidad, el cooperativismo se encargaría de eliminar paulatinamente lo que pudiera llamarse el **Intermediarismo en el Crédito Campesino**. Así como existen los intermediaristas en las compras de la hoja, también los hay para el crédito, efectuando el mayor de los extorsionismos con el tabacalero, integralmente ignorante de sus actos.

Extensamente desarrollados organismos de tan hondo sabor democrático, como lo son las cooperativas, se acaba-

rá con tanta miseria en el pueblo ya agotado y siempre explotado.

Ha sido mi propósito, en esta disertación, poner alerta el espíritu de los hijos preclaros del Departamento de Bolívar para que en estas horas de crisis defiendan, por el sistema de Cooperativas, una de sus más valiosas industrias, para que ella en lo futuro sea un orgullo del pueblo colombiano.

Carmen de Bolívar, marzo 29 de 1941.